

Prólogo

Rolando Espinosa Morales y Angélica H. Peña Ayala

Departamento de Reumatología. Instituto Nacional de Rehabilitación. México DF. México.

La osteoartritis (OA) o artrosis es una enfermedad altamente prevalente, crónica y discapacitante que genera altos costos a los sistemas de salud de los países desarrollados; en países en vías de desarrollo no conocemos el impacto social que genera y generará la OA. El Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (INEGI) estima que en México la población de adultos mayores se duplicará en las próximas décadas, por lo que el impacto de la OA será grave y se convertirá en un problema de salud pública.

En los últimos años hemos aprendido la compleja patogenia que tiene esta enfermedad y ahora sabemos que involucra a todos los componentes de la articulación (hueso, partes blandas, músculos y cartílago). Aunque el mecanismo específico del inicio de los cambios en los condrocitos y la matriz extracelular son desconocidos, los factores de riesgo están mejor caracterizados. La concepción de un origen puramente degenerativo ha quedado en el pasado y ahora resulta arcaico. Sabemos de la participación del sistema inmunitario y múltiples factores genéticos que predisponen, se han caracterizado mejor los factores biomecánicos y hemos aprendido la interrelación del cartílago con el hueso.

En este número especial dedicado a la OA, se revisan algunos de los nuevos conceptos respecto a epidemiología, genética y mecanismos inflamatorios. Se dedica un capítulo especial a la diferenciación del cartílago articular como preámbulo a la ingeniería de tejidos aplicada a la OA. Se discuten todas las técnicas de imagen utilizadas actualmente, como la resonancia magnética y la ultrasonografía, herramientas útiles para realizar un diag-

nóstico temprano, elaborar clasificaciones más específicas y vigilar mejor la progresión de la enfermedad. Hemos decidido hacer énfasis especial en el aspecto terapéutico, tanto médico (definitivamente puesto en la balanza en nuestros días) como quirúrgico, este último tan poco conocido por el reumatólogo.

Cada uno de los autores ha dedicado entusiasmo y empeño para hacer de este número de REUMATOLOGÍA CLÍNICA un ejemplar asequible y útil.

Probablemente, éste es el primer número donde se combina la experiencia de médicos e investigadores de dos países, donde la Sociedad Española de Reumatología (SER) y el Colegio Mexicano de Reumatología (CMR) ya no son solamente dos agrupaciones con fuertes lazos de amistad, sino que han empezado a convivir y compartir en forma estrecha sus conocimientos y su experiencia en el mundo de las enfermedades reumáticas. He aquí, pues, un esfuerzo binacional para el único fin de la medicina: “el bienestar de nuestros pacientes”.

Finalmente, debemos mencionar que uno de los objetivos de este número especial es despertar un mayor interés en el estudio y la investigación en esta patología en nuestro país, con énfasis en los reumatólogos más jóvenes; ojalá ellos entiendan la importancia de la OA y el nicho de oportunidades que representa, para desarrollar una carrera académica.

Con un agradecimiento a los editores por esta invitación.

Rolando Espinosa y Angélica H. Peña.